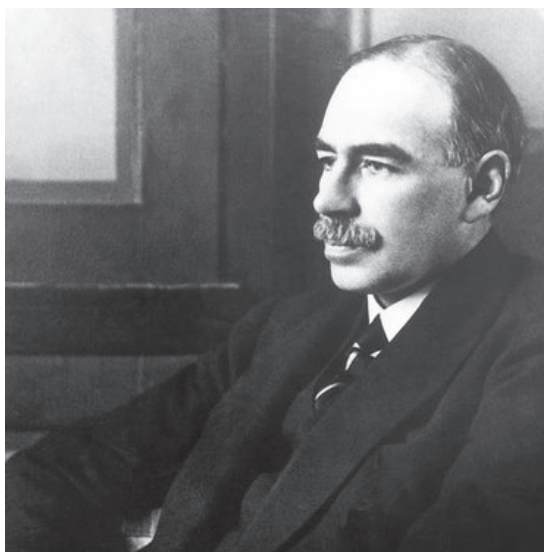


ALCANCES DE LA TEORÍA GENERAL

Keynes pertenece a la élite de pensadores influyentes que iniciaron las revoluciones intelectuales, es decir es equiparable hablar de Marx, Darwin, Freud, Nietzsche, Einstein y Keynes. La *Teoría general*, publicada en 1936, tuvo un éxito inmediato, ya que la aparición de esta obra fue pertinente en la coyuntura de crisis y depresión en la que se encontraba Estados Unidos en la década de los años treinta.



Una revisión a la macroeconomía keynesiana

Juan Pablo Roa*

La *Teoría general* es un desafío al predominio del pensamiento económico neoclásico. Es decir, Keynes involucra en su análisis factores descuidados por la síntesis neoclásica. Siguiendo a Minsky (1987), estos factores se pueden resumir en tres: 1) Toma de decisiones en condiciones de incertidumbre. 2) El carácter cíclico del proceso capitalista. 3) Los modelos de la síntesis neoclási-

ca no tienen conciencia del tiempo y la transitividad de situaciones y perturbaciones, mientras que en la *Teoría general*, Keynes es consciente y trata de involucrar el tiempo en el análisis económico.

Desde mi percepción, el éxito de Keynes radica en la legitimación del uso de instrumentos de política monetaria

* Estudiante de octavo semestre de Economía, Universidad Externado de Colombia. Correo-e: ironbird0132@hotmail.com

1. *La teoría general del empleo, el interés y el dinero* es considerada la obra más destacada del economista británico John Maynard Keynes. La trascendencia de la *Teoría general* radica en que esta obra fundó las bases y terminologías de la macroeconomía moderna.

y fiscal para lograr el pleno empleo y la distribución del ingreso como una política pública.

El aporte de Keynes a la teoría económica consiste en la preocupación de precisar el funcionamiento del dinero en la teoría clásica, la teoría cuantitativa del dinero. Según los ortodoxos, el dinero es neutro, en el sentido de que los precios relativos, los ingresos y el producto no dependen de la cantidad de dinero. En contraposición, en el análisis keynesiano, las variables reales dependen de manera endógena de variables monetarias y financieras (ídem: 20).

La *Teoría general* es una ruptura con el esquema neoclásico, ya que Keynes redefinió los problemas de la teoría económica: la teoría cuantitativa del dinero, la determinación de la demanda agregada, y el empleo en el corto y largo plazo.

Pero la crítica más profunda de Keynes a la síntesis neoclásica radica en que los economistas ortodoxos creían en la autocorrección del mecanismo de mercado bajo el supuesto de la competencia perfecta; con ello los economistas neoclásicos afirmaban que la recuperación es cuestión de tiempo.

LIMITACIONES DE LA TEORÍA GENERAL

La *Teoría general* no solo constituye una alternativa política al socialismo de Marx, ya que propone una activa inter-

vención del Estado como regulador de las fluctuaciones de la economía, sino que se opone a las políticas autoritarias del fascismo y militarismo nazi (Cuevas, 1993). Sin embargo, es necesario considerar que, según Keynes, la *Teoría general* es válida y acertada en el limitado caso de una economía cerrada.

Si bien la *Teoría general* hizo un aporte invaluable a la teoría económica, no podemos descuidar el hecho de que muchos impactos y sucesos económicos tienen retroalimentaciones internacionales. Es decir, siguiendo a Minsky (1987), las perturbaciones e inestabilidades financieras y económicas desempeñan un papel importante en el ámbito internacional, por tanto limitar la teoría macroeconómica keynesiana al restrictivo caso de una economía cerrada puede hacer que la *Teoría general* ya no sea tan general.

Estas limitaciones se hacen explícitas en la formulación de las funciones de consumo y demanda de dinero keynesianas, ya que éstas dependen del ingreso disponible y de la tasa de interés. Sin embargo, al tener en cuenta el sistema internacional, se debería incluir en las funciones de consumo y de demanda de dinero el tipo de cambio².

Es decir, la *Teoría general* no pudo cambiar de manera radical la teoría económica. Sin embargo, estas inconsistencias se pueden solucionar de la siguiente manera: los modelos de función de consumo no tienen en cuenta fenó-

2. Una discusión interesante es definir qué tipo de cambio incluir en las funciones de consumo y demanda de dinero: el tipo de cambio real o nominal. Intuitivamente, siguiendo la lógica keynesiana, considero que se debe incluir el tipo de cambio real.

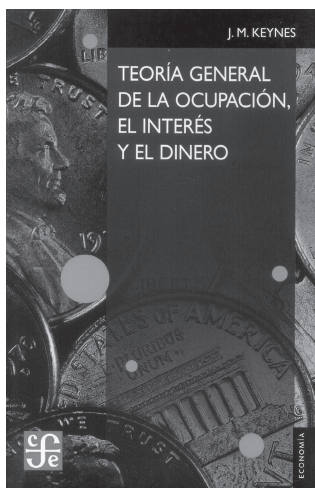
menos monetarios y tipo de cambio, tampoco tienen en cuenta el impacto del financiamiento gubernamental y el gasto público (Minsky, 1987: 38-40).

Pero lo interesante es considerar que la *Teoría general* tiene alcances teóricos que el simple marco del modelo IS-LM³ no puede tener en cuenta. Un ejemplo de ello es que al leer la *Teoría general* la determinación de la inversión es un proceso complejo, es tan complejo que tiene 4 etapas (ídem: 39): la primera es la determinación de la tasa de interés; según Keynes, la tasa de interés “no es, en sí misma, más que la inversa de la proporción que hay entre la suma de dinero y lo que puede obtenerse por desprenderse del control del dinero a cambio de una deuda durante un período determinado del tiempo” (Keynes, 1936: 151).

Es decir, el dinero y las deudas determinan la tasa de interés. La segunda etapa consiste en las expectativas de largo plazo que determinan el rendimiento⁴ de los activos fijos (existencia de bienes de capital) y la inversión corriente. La tercera etapa es que el rendimiento o flujo esperado y la tasa de interés intervienen

para determinar el precio de los activos fijos. Y la última etapa es que la inversión se lleva en el punto en que el precio de oferta del producto de la inversión es igual al valor del rendimiento.

Como vemos, el simple marco IS-LM no tiene en cuenta la complejidad implícita del proceso de determinación de la inversión que plantea Keynes en la *Teoría general*.



Siguiendo la obra de Keynes, en el caso en el que no se tienen en cuenta el gobierno ni la demanda exterior, por tanto el empleo y el producto dependen del consumo y de la demanda por inversión, es necesario considerar que la inversión es la fuerza motriz y activa que explica por qué el volumen de producción y empleo son propensos a las fluctuaciones, y no es

el consumo, como se asume de manera convencional (Keynes, 1936: 221).

Es preciso considerar el proceso y las variables de las cuales depende la producción, y que el simple modelo IS-LM no tiene en cuenta. El producto depende de: 1) La propensión a ahorrar. 2) La política monetaria que manejan las autoridades monetarias. 3) El

3. Recordemos que el profesor Hicks introdujo el diagrama IS-LM, el instrumental expositivo, analítico e interpretativo que se utiliza en los cursos y manuales de macroeconomía. Este marco sirvió de estructura básica para sustentar la argumentación del profesor Hansen, que es el economista más importante del keynesianismo convencional en Estados Unidos. Por esta razón el modelo IS-LM es conocido como Hicks-Hansen.

4. Rendimiento o flujos esperados.

estado de confianza y certidumbre de los agentes. 4) Los retornos esperados futuros de los bienes de capital y activos financieros. 5) La propensión a gastar. 6) Otros factores sociales que inciden en el nivel de salario mínimo (sindicatos, presiones sociales, inflación, etc.).

De acuerdo con la *Teoría general*, la construcción de la función consumo tiene como propósito identificar el componente pasivo o determinado de la demanda agregada, es decir, según la opinión de Keynes, la función consumo constituye el esqueleto pasivo de la macroeconomía (Minsky, 1987: 11).

Los errores conceptuales consisten en considerar que el consumo es una función del ingreso disponible e independiente de influencias monetarias, financieras y cambiarias. Además, el consumo se divide en varios tipos: el de bienes duraderos y no duraderos.

Como ya mencioné, el modelo IS-LM no tiene en cuenta la precisión y claridad de la teoría de la inversión de Keynes, ya que éste vincula el ritmo de la inversión con los rendimientos futuros esperados y funcionamiento del sistema financiero (ídem). Es decir, vincula el

ritmo de la inversión que influye sobre el nivel de producción (sector real) con variables que se determinan endógenamente en los mercados financieros. Un ejemplo es la tasa de interés, ya que ésta se refiere a contratos financieros, como acciones, bonos, hipotecas, depósitos, etc. (Keynes, 1936: 418)⁵.

Como vemos, estos son algunos de los alcances de la *Teoría general* para entender la complejidad de las fluctuaciones y su impacto sobre el producto y el empleo. Invito a los lectores interesados en el tema a profundizar y ampliar estos conceptos para precisar la contribución de la *Teoría general* a la teoría económica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cuevas Triana, Homero (1993). *Introducción a la Economía*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia.

Keynes, John (1936). *Teoría general del empleo, dinero y la tasa de interés*, México, Fondo de Cultura Económica.

Minsky, Hyman (1987). *Las Razones de Keynes*, México, Fondo de Cultura Económica.

5. Para especificar el concepto de Keynes sobre la tasa de interés, ésta es la prima obtenible por efectivo corriente sobre efectivo diferido; el efectivo corriente es el monto del préstamo y el efectivo diferido es el conjunto de pagos de interés y principal que especifica el contrato.